



ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS

Tatiana Oroño y una *Deriva* hasta el (des)borde

Ricardo Pallares

El último libro de Tatiana Oroño¹, dividido en cuatro secciones, es una propuesta intensa, rigurosa, centrada en una exploración y en una poética del lenguaje. Un lenguaje que se asume con conciencia del desplazamiento y de la *performance* literaria a la que de por sí da lugar. Incluye dos páginas en prosa, acápites definitorios, disposiciones gráficas significativas, citas, breves transcripciones.

A la manera de una carrera de postas la deriva se justifica por la búsqueda, los hallazgos y las variaciones permanentes más que por la relevancia lírica. El desplazamiento conduce –como ya se dijo- a variaciones de motivos y temas, hechos y realidades que se reconvierten, abandonan su dolor y la fragancia de su encarnadura. No obstante, la enunciación se deja llevar por una especie de navegación que en rigor es personalísima y acarrea mucho de lo que concierne al yo y su habla, a lo subjetivo. Así se advierte en el conjunto de los libros de la autora que van uno tras otro con señas de una deriva casi connatural vinculada a su identidad.

Por lo tanto el tema del libro bien puede ser la derivación poética, estética y o vital; o todas ellas en conjunto. Asimismo puede ser el devenir o el corrimiento continuo e inexorable como el tiempo y la caducidad. Y puede ser el desplazamiento que supone relevos, sustituciones, reconfiguraciones y relecturas. Tales serían las razones por las que el sustantivo del título carece de artículo y complemento.

En el primer texto de *Morada móvil*², que es prosa poética, por ejemplo se lee:

Escribir es una finalidad que se transforma antes de ejecutarse. Se escribe para llegar (para poder llegar) a ser quien se es. Pero para alcanzar el objetivo deben ser alcanzados y dejados atrás muchos otros. En consecuencia, llegar a ser quien se es resultaría ser el objetivo del objetivo del objetivo. Una aguja en un pajar.

Según nuestra opinión el libro *Deriva* cumple con el aserto anterior, de 2004, ya que requiere una construcción y una lectura interpretativas rigurosas que reconstruyan las inflexiones de la voz y las pausas. Ambas son parte de la acción de navegar por la letra y el lenguaje (derivar). Así se recuperaría o establecería el sentido dentro de esta porción del “universo líquido” de la lengua.

En varias oportunidades los sintagmas de los textos necesitan ser pensados en procura de la comprensión de la o las funciones sintácticas que eventualmente cumplen.

¹ *Deriva*, Estuario editora. Montevideo. 2022.

² Oroño, Tatiana. Ed Artefato. Montevideo, 2004. Pág. 9



**ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS**

Este “armado” que referimos debe superar las dificultades que instalan los encabalgamientos y a veces la ausencia de puntuación estructuradora.

En este orden de cosas es un libro que parece tener en cuenta las afirmaciones de Ezra Pound en cuanto que la poesía debe ser ella misma una interpretación que al tiempo se traslada al lector. O las afirmaciones en un mismo sentido del uruguayo Juan Carlos Macedo.

Se trata de un libro de búsqueda más que de experimentación y en este aspecto avanza en procura de formas o realizaciones originales. Lo hace sin perder la identidad del lenguaje poético que es característico de la poeta y, según dijimos, de la identidad de la voz que asume. A veces el aliento entrecortado con el que enuncia debe reproducirse trabajosamente, o no, para que la ubicación de las pausas traiga el fluir del sentido y del ritmo.

A lo anotado precedentemente se suma el uso de cultismos, neologismos, voces extranjeras, transcripciones varias, epígrafes, escritura entre paréntesis a veces con rasgos de interpolación, aproximaciones a actos del habla, algunos anacronismos, el uso peculiar de los dos puntos, de la barra oblicua que genera una especie de hemistiquio, el uso de la cursiva, los juegos formales con el género gramatical y con el número. De esta forma se constituye un discurso rico y complejo.

Elegido a modo de ejemplo, al final del texto “Destruir”, leemos:

*En las incubadoras de Think tanks que la Harvard
Business School (como legiones de la antigua Roma)
enclava
en la comarca.³*

En la composición “Alma” dice hacia el final: *en la niebla en las agua en el arena/
erizado en los púas/ las alambres. // Cavada ley de suelas / de zapato y diafragma:
entrepisos // del alma.*

Se trata de una exploración y casi de un acto de rebelión. El tema del alma planteado al comienzo otorga un anclaje subjetivo que nos distancia del capricho o del experimentalismo: *El alma/ existe/ si resiste/ su prueba de existencia/ es resistir. Si pregunta / en la noche “¿no oyes ladrar los perros?”*

A todo esto señalado se suma -como se ve- una breve transcripción intertextual, otro de los aspectos frecuentes en la obra de Oroño.

³ Deriva. Pág. 16



ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS

Los rasgos precedentemente mencionados dan la impresión de que estamos en la vecindad de un probable transneobarroco⁴, especialmente en la zona de la primera parte del libro⁵.

En el título de este trabajo queremos significar, pues, no solo la deriva del libro que comentamos sino también su ir más allá de los bordes y límites para explorar el otro lado del lenguaje y de las cosas, tanto como la interioridad del ser que se es. Habría un desborde del lenguaje estándar para promover un plano de creación autónomo de sus funciones específicas, para ocupar un sitio diferente donde instalar su realidad creada y ficcional. También es una forma de conocimiento interior y de indagar por las orillas.

Se trata de un libro de realizaciones muy libres y de propósito exploratorio. En este sentido tiene bordes, lindes y límites amplios, a veces algo porosos por la propia imprevisibilidad de la deriva. No obstante, siempre hay ataduras semánticas con las que la poesía de los textos se ampara en los contextos de pertenencia y de referencia. Así, por ejemplo, el motivo de la ropa tendida al sol que viene desde el texto "Polaridad", del libro *El alfabeto verde: Almidones y llluvias / errátiles aéreas// en el aire empapado/ de perfume/ de telas*.⁶ (La imagen de la tela, la ropa y las prendas es frecuente en la poesía de Oroño.)

El libro reúne variedad de motivos, temas y configuraciones poéticas que se registran o recogen en los textos. A veces al mismo tiempo los textos aparecen como testimonios. Es una poesía del estado del yo, de una situación en la que hay una alianza de vida cotidiana, de mundo y de textos como arduas y felices realizaciones.

Según ya lo referimos las unidades de significación poética tienen tanta variedad como vínculos con lo cotidiano, con el cuerpo ("el nigromante", como lo llama en la poesía "Manos" del libro *Tajos*,⁷), vínculos con un mundo subjetivo que no pretende lo heroico. En todo caso lo individual es parte de lo que se transfiere a las texturas de modo cifrado o metafórico.

Este volumen ofrece vínculos y opciones con y por lo contingente, existencial y concreto. Hay una actitud de interpretación de lo que transcurre, una reflexión más que una conmoción. El libro siempre da o tiene espacios para la identificación y para sostener la cohesión discursiva.

Como en casi todos los libros anteriores de Tatiana Oroño la conciencia de la escritura presta atención a los padecimientos sociales. (En esta oportunidad es a Cuba, Irak, el caso Julian Assange, la muerte masiva y global de las abejas y del equilibrio ecológico, los padecimientos en las calles ejemplificados en los casos de Gustavo y Andrés (que están por todos los demás).

⁴ Pallares, Ricardo. www.academiadeletras.gub.uy

⁵ Ver Miranda, Álvaro. La poesía uruguaya de la generación de la resistencia. 1973-1985. http://letras-uruguay.espaciolatino.com/miranda_alvaro/la_poesia_uruguaya_de_la_generacion.htm 09/03/2023.

Ciancio, Gerardo. *Cieno*. https://es.wikipedia.org/wiki/Gerardo_Ciancio 09/03/2023

⁶ Oroño, Tatiana. *El alfabeto verde*. Ediciones de la balanza. Montevideo 1979. Pág. 14

⁷ Editorial Arca. Montevideo, 1990. Pág. 68



ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS

Sin duda que este es un aspecto común a la Generación o Promoción de la Resistencia (emergente entre 1973-1985) y que también está con más fuerza quizá en la Promoción anterior o de los años 60. Pero en Oroño tiene una alianza con lo individual más intercambiable y más permanente, es una constante, forma parte del nudo reflexivo y vivencial que se traslada a la obra como elemento de la militancia en general. Elemento de una milicia lúcida, de índole política en el más amplio sentido, humanista, con propósito humanizador y por tanto de carácter ético.

En la primera estrofa de la composición “Destruir” alude a las realidades de lenguaje y de poder “en la comarca” y dice: *Destruir/ unas ramas/ del uso de la lengua (las más altas) mochar la realidad/ injertar simulacro/ someter/ el discurso a formato afilado/ con tijeras de marketing podar/ el universo de representaciones/ con paso coreográfico desviar/ la atención con espectáculo/*

En el pasaje anterior se aprecia el tópico de las insuficiencias o dificultades del lenguaje y la disconformidad con el mundo y su realidad de opresiones hegemónicas dominantes. Este asunto también asoma con frecuencia en toda la obra de la poeta.

Las cuatro composiciones de la sección II refieren aves o pájaros simbólicos y están bajo el ala de un acápite de Juan Calos Macedo. El de Macedo es un texto centrado en el pájaro como metáfora del nivel de la poesía.

La sección III es similar en cuanto a la presencia de un acápite, ahora de la poeta mexicana Rosario Castellanos. Reúne otras cuatro composiciones vinculadas con lo culinario y lo doméstico.

La parte IV y final tiene veintiséis poesías en las que se despliega el abanico temático según lo referido más arriba.

En suma: a veces de tanto andar (no a la deriva sino de deriva) se llega a los bordes de la caducidad en tanto verdad omnipresente que es. Ella también parece conducir ante una especie de espejo que devuelve la imagen propia y sus evidencias. Nos referimos a “*Preguntas del estribo*” la composición final del libro.

La primera y casi única de las interrogantes desde el estribo es qué cosa no es obvia en la realidad humana. Y la auto respuesta dice –“*Todo*”. Por tanto, con declinación vital, en la cabeza o reflexión todo queda a oscuras –“*La mayor parte. Oculta.*”)

De pronto, “*Ed è subito sera.*” De pronto era y es demasiado tarde porque la blanca cabellera es seña del adiós. Tema permanente en la poesía de la lengua española que aparece aquí con renovado vigor.

Alta y exigente poesía (des)borda en el caudal de esta *Deriva*.